

## Orlando Cajamarca Castro recibe el II Premio de Teatro George Woodyard

El Premio de Teatro George Woodyard fue fundado en el 2005 por Laurietz Seda con el apoyo del Departamento de Lenguas Clásicas y Modernas y su sección de Español de la Universidad de Connecticut en honor al Dr. George Woodyard, uno de los pioneros de la investigación sobre el teatro latinoamericano en la academia estadounidense. Los objetivos primordiales de este concurso que llega a su segunda edición son: estimular, apoyar, hacer accesibles y promover la creación de obras teatrales de alta calidad en el ámbito internacional. El premio consiste de 2,500 dólares más gastos de viaje – ida y vuelta – a la Universidad de Connecticut, estadia por dos noches y publicación de la obra en *Latin American Theatre Review*. Para mayor información sobre las bases, fechas y fallos del premio se debe visitar la siguiente página electrónica: <<http://www.languages.uconn.edu/programs/awards.html>>, o dirigirse a Laurietz Seda a <[premiodeteatro@yahoo.com](mailto:premiodeteatro@yahoo.com)>.

En esta segunda edición se recibieron 51 obras provenientes de México, Argentina, Chile, Uruguay, Venezuela, Colombia, Cuba, Costa Rica, República Dominicana, Perú, Puerto Rico y Estados Unidos, entre otros. Luego de una deliberación sobre 7 obras seleccionadas, un destacado jurado de investigadores de la academia estadounidense integrado por Sharon Magnarelli (Quinnipiac University), Priscilla Meléndez (Pennsylvania State University/ Yale University) y Pedro Monge Rafuls (*Revista Ollantay*) decidió otorgar el II Premio de Teatro George Woodyard a la obra *El solar de los mangos* presentada bajo el seudónimo “Orliko.” Una vez abierto el sobre sellado el ganador resultó ser Orlando Cajamarca Castro. Los tres miembros del jurado explicaron que “la obra representa una sólida y sensible reflexión sobre la vida de las tres protagonistas y sobre una sociedad en crisis. Ese mundo en crisis se manifiesta a través de temas como la pérdida de las tierras, la violencia, el abandono, las ambiciones no cumplidas, las drogas, la prostitución y la

explotación económica por parte de los países del llamado primer mundo.” El jurado también destacó las diversas posibilidades de representación que proveen los tres planos escénicos propuestos por el autor.

Orlando Cajamarca Castro nació el 23 de octubre de 1953 en Colombia. En 1973 funda el Teatro Esquina Latina en la Universidad del Valle. En sus inicios el Teatro Esquina Latina se constituyó como un teatro universitario. En años posteriores, por la dedicación y profesionalidad de sus miembros, se consolida como teatro profesional.

Cajamarca Castro es médico, actor, director y dramaturgo. Además es el Coordinador General del proyecto “Jóvenes, Teatro y Comunidad” que se realiza con niños y adolescentes de los sectores populares de Cali, Colombia y algunos Municipios del Valle del Cauca. En 2004 recibió el Premio Alejandro Casona por su obra *Elegí...a Lorca*, y en 1986 se le otorgó el Premio Jorge Isaacs por la obra *Encarnación*. Otros textos teatrales de su autoría son *El enmaletado*, *Los pecados del capital*, *Aventura sin fortuna*, *Experimento amoroso*, y *Concierto interrumpido*.

*El solar de los mangos* es una obra que se desarrolla en tres planos distintos y contiguos. Ana se ubica en el lateral izquierdo, Rosario en el derecho y la Madre en el centro. Las circunstancias personales y sociales de las protagonistas se van desarrollando paulatinamente a través de la obra. Es así que los lectores y espectadores tomarán conciencia de que la Madre, recién fallecida, llega al solar de los mangos, donde están enterrados sus padres y sus hermanas, para esperar y recibir a sus dos hijas gemelas quienes también están a punto de morir. Ana, es la hija que quiso ser modelo y llegó a Tokio pensando que había conseguido su meta. Allí es sometida a la prostitución y al cumplir con sus 2,000 clientes será asesinada. Rosario soñaba con ser cantante, mas ahora se encuentra en una cárcel en Dallas, Texas, acusada de un asesinato que no cometió y condenada a pena de muerte. Mientras la Madre espera la llegada de sus hijas, le recrimina a su padre el maltrato a que la sometió en vida y su falta de cariño.

El concepto técnico de la obra está muy bien delineado por medio de los diversos espacios escénicos que se sugieren, mediante los momentos metateatrales y la ruptura entre el espacio de lo real y lo sobrenatural. En otras palabras, cuando los personajes (la Madre muerta y Rosario aún con vida) se dirigen al público, se rompe el concepto de la cuarta pared y con ello los espectadores pasan a formar parte del mundo de los muertos o de los vivos, según sea el caso. Estos cambios entre el mundo de los vivos y el mundo de

los muertos puede entenderse como metáfora de un pueblo muerto en vida ante los atropellos e injusticias sociales.

La Madre es la guardiana de la tierra y de la tradición. Sus hijas querían vender el solar de los mangos para poder desarrollar sus profesiones, y sus hermanas perdieron su parte. La Madre fue la única que se mantuvo firme con la decisión de no vender. En el solar de los mangos la Madre se sentía protegida, libre y alejada de los maltratos de su padre. También ésta era la tierra que le daba de comer a ella y a sus hijas, a pesar de que las jóvenes preferían los productos enlatados. El solar es punto de encuentro individual y colectivo. Y en el espacio de ultratumba, el solar es el lugar de reencuentro familiar.

*El solar de los mangos* de Orlando Cajamarca Castro, es un texto con múltiples posibilidades de representación que combina magistralmente la temática y la técnica. Con esta obra Cajamarca Castro plantea, ya sea desde el plano individual o colectivo, las diversas problemáticas existentes en un mundo en crisis.

*Laurietz Seda*

*University of Connecticut*